



## Traducción

### Informe sobre riesgos globales 2021 – Foro Económico Mundial

Versión original en: [http://www3.weforum.org/docs/WEF\\_The\\_Global\\_Risks\\_Report\\_2021.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_The_Global_Risks_Report_2021.pdf)

Klaus Schwab, Fundador y Presidente Ejecutivo

Saadia Zahidi, Directora General

#### Prefacio

En 2006, el Informe sobre riesgos mundiales prendió la alarma sobre las pandemias y otros riesgos relacionados con la salud. Ese año, el informe advirtió que una "gripe letal, su propagación facilitada por patrones de viaje globales y no contenida por mecanismos de advertencia insuficientes, representaría una amenaza aguda". Los impactos incluirían "deterioro grave de los viajes, el turismo y otras industrias de servicios, así como las cadenas de suministro de manufactura y venta al por menor", mientras que "el comercio global, los apetitos por el riesgo de los inversores y la demanda de consumo" podrían ver daños a largo plazo. Un año más tarde, el informe presentó un escenario de pandemia que ilustraba, entre otros efectos, el papel de amplificación de las "infodeemias" en la exacerbación del riesgo principal.

Las ediciones posteriores han destacado la necesidad de colaboración mundial frente a la resistencia a los antimicrobianos (8a edición, 2013), la crisis del ébola (11a edición, 2016), las amenazas biológicas (14a edición, 2019) y los sistemas de salud sobre estresados (15 edición 2020), entre otros temas. En 2020, el riesgo de una pandemia mundial se convirtió en realidad.

A medida que los gobiernos, las empresas y las sociedades estudian los daños infligidos durante el último año, el fortalecimiento de la previsión estratégica es ahora más importante que nunca. Con el mundo más en sintonía con el riesgo, existe la oportunidad de aprovechar la atención y encontrar formas más efectivas de identificar y comunicar el riesgo a los responsables de la toma de decisiones.

Es en este contexto que publicamos la 16a edición del Informe Global de Riesgos del Foro Económico Mundial. Nuestro análisis se centra en los riesgos y consecuencias de la ampliación de las desigualdades y la fragmentación de la sociedad. En algunos casos, las disparidades en los resultados de salud, la tecnología o las oportunidades de mano de obra son el resultado directo de la dinámica que creó la pandemia. En otros, las divisiones sociales ya actuales se han ampliado, tensando las redes de seguridad débiles y las estructuras económicas más allá de su capacidad.

El hecho de que se puedan reducir las brechas dependerá de las medidas adoptadas a raíz del COVID-19 para reconstruir con miras a un futuro inclusivo y accesible. La inacción sobre las desigualdades económicas y la división social puede frenar aún más la acción sobre el cambio climático, que sigue siendo una amenaza existencial para la humanidad.

La creciente fragmentación social —manifestada a través de riesgos persistentes y emergentes para la salud humana, el aumento del desempleo, la ampliación de las brechas digitales y la desilusión



juvenil— puede tener graves consecuencias en una era de riesgos económicos, ambientales, geopolíticos y tecnológicos agravados. La brecha entre los "tiene" y los "no tienen" se ampliará aún más si el acceso a la tecnología y la capacidad siguen siendo dispares. Los jóvenes del mundo se han enfrentado a presiones excepcionales en la última década y son particularmente vulnerables a perder por completo las oportunidades de la siguiente.

Para las empresas, las presiones económicas, tecnológicas y reputacionales del momento presente se arriesgan a una sacudida desordenada, amenazando con crear una gran cohorte de trabajadores y empresas que se quedan atrás en los mercados del futuro. Los gobiernos también deben equilibrar entre la gestión de la pandemia y la contracción económica, al tiempo que crean nuevas oportunidades que son fundamentales para la cohesión social y la viabilidad de sus poblaciones. Lo más importante es que si las consideraciones ambientales —los principales riesgos a largo plazo una vez más— no se enfrentan a corto plazo, la degradación ambiental se cruzará con la fragmentación de la sociedad para dramáticas consecuencias. Si se gestionan mal, estas perturbaciones obstaculizarán la capacidad de los responsables de la formulación de políticas y de otros líderes para actuar en diferentes esferas de riesgo.

La base del informe continúa siendo nuestra Encuesta Global de Percepción de Riesgos anual, completada por más de 650 miembros de las diversas comunidades de liderazgo del Foro Económico Mundial. Además, el Aviso Mundial de Riesgos, de larga data y profundamente comprometido La junta da forma a la dirección de este informe desde sus primeras etapas y proporciona información a lo largo del proceso de escritura. Durante el último año, también hemos ampliado nuestros esfuerzos en torno al riesgo y la resiliencia para los responsables de la toma de decisiones y para la comunidad mundial en general. Un nuevo Consejo Global del Futuro sobre Riesgos Fronterizos aprovecha su membresía diversa y prospectiva para inyectar nuevas ideas en los esfuerzos por comprender y mitigar los riesgos futuros y para amplificar las señales débiles de las próximas perturbaciones en las próximas décadas. Sus ideas aparecen en el postscript de *Frontier Risks*. Una nueva comunidad de Jefes de Oficiales de Riesgo reúne a líderes en este papel en el sector privado y en las principales instituciones para compartir métodos y puntos de vista para mejorar colectivamente la capacidad.

Siempre estamos agradecidos a nuestros socios de larga data en el desarrollo del informe, Marsh McLennan y Zurich Insurance Group. Hemos acogido con satisfacción a un nuevo socio este año, SK Group, a quien debemos una deuda de gratitud por los valiosos insumos proporcionados. También estamos agradecidos a nuestros socios académicos: la Universidad Nacional de Singapur, la Oxford Martin School de la Universidad de Oxford y el Wharton Risk Management and Decision Processes Center de la Universidad de Pensilvania. Las ideas de un amplio conjunto de expertos de los sectores público y privado también se pueden encontrar en estas páginas.

Como complemento de la Práctica Mundial de Riesgos, el Foro Económico Mundial alberga importantes plataformas dedicadas a la construcción de una nueva economía y sociedad, la movilización para el clima, la gestión y la difusión de las tecnologías de la Cuarta Revolución Industrial, la configuración de las transformaciones de la industria y la mejora de la cooperación mundial y regional. Estas plataformas, y los líderes, redes y organizaciones que albergan, aplican las conclusiones de este informe en sus esfuerzos para abordar los mayores desafíos del mundo:



gestionar los riesgos, desarrollar la resiliencia y aprovechar nuevas oportunidades. Este enfoque integrado nunca ha sido más crítico que en la actualidad, ya que el mundo va más allá de la gestión de la pandemia para restablecer nuestros sistemas actuales y construir mejores economías y sociedades con las personas y el planeta en el centro de nuestros esfuerzos.

## Resumen ejecutivo

El costo humano y económico inmediato de COVID-19 es grave. Amenaza con reducir los años de progreso en la reducción de la pobreza y la desigualdad y debilitar aún más la cohesión social y la cooperación mundial. La pérdida de puestos de trabajo, la ampliación de la brecha digital, las interacciones sociales interrumpidas y los cambios abruptos en los mercados podrían conducir a consecuencias nefastas y a la pérdida de oportunidades para grandes partes de la población mundial. Las ramificaciones —en forma de disturbios sociales, fragmentación política y tensiones geopolíticas— darán forma a la eficacia de nuestras respuestas a las otras amenazas clave de la próxima década: ciberataques, armas de destrucción masiva y, sobre todo, cambio climático.

En el Informe Global de Riesgos 2021, compartimos los resultados de la última Encuesta Global de Percepción de Riesgos (GRPS), seguida de un análisis de las crecientes divisiones sociales, económicas e industriales, sus interconexiones y sus implicaciones en nuestra capacidad para resolver los principales riesgos mundiales que requieren cohesión social y cooperación global. Concluimos el informe con propuestas para mejorar la resiliencia, basándose en las lecciones de la pandemia, así como en el análisis histórico del riesgo. Las principales conclusiones de la encuesta y el análisis se incluyen a continuación.

### Percepciones de riesgos globales

Entre los riesgos de mayor probabilidad de los próximos diez años se encuentran las condiciones climáticas extremas, el fracaso de la acción climática y los daños ambientales dirigidos por el hombre; así como la concentración de energía digital, la desigualdad digital y el fracaso de la ciberseguridad. Entre los riesgos de mayor impacto de la próxima década, las enfermedades infecciosas se encuentran en primer lugar, seguidas de la falla de la acción climática y los riesgos ambientales, así como las armas de destrucción masiva, las crisis de sustento, las crisis de deuda y las crisis de deuda y el desglose de la infraestructura de TI.

Cuando se trata del horizonte temporal en el que estos riesgos se convertirán en una amenaza crítica para el mundo, las amenazas más inminentes, las que son más probables en los próximos dos años, incluyen crisis de empleo y medios de subsistencia, desilusión juvenil generalizada, desigualdad digital, estancamiento económico, daño ambiental causado por el hombre, erosión de la cohesión social y ataques terroristas.

Los riesgos económicos ocupan un lugar destacado en el plazo de 3-5 años, incluidas las burbujas de activos, la inestabilidad de los precios, las perturbaciones de las materias primas y las crisis de deuda; riesgos geopolíticos, incluidas las relaciones interestatales y los conflictos, y la geopolitización de los recursos. En el horizonte de 5 a 10 años, predominan los riesgos ambientales como la pérdida de biodiversidad, las crisis de recursos naturales y el fracaso de la acción climática;



junto con las armas de destrucción masiva, los efectos adversos de la tecnología y el colapso de estados o instituciones multilaterales.

### **La fragilidad económica y las divisiones sociales aumentarán**

Las disparidades subyacentes en salud, educación, estabilidad financiera y tecnología han llevado a la crisis a tener un impacto desproporcionada en ciertos grupos y países. El COVID-19 no sólo ha causado más de dos millones de muertes en el momento de la escritura, sino que los impactos económicos y a largo plazo en la salud seguirán teniendo consecuencias devastadoras. Sólo en el segundo trimestre de 2020, la onda de choque económico de la pandemia —horas de trabajo equivalentes a 495 millones de puestos de trabajo— aumentará inmediatamente la desigualdad, pero también puede lograr una recuperación desigual. Sólo se espera que 28 economías hayan crecido en 2020. Casi el 60% de los encuestados en el GRPS identificaron las "enfermedades infecciosas" y las "crisis de subsistencia" como las principales amenazas a corto plazo para el mundo. La pérdida de vidas y medios de vida aumentará el riesgo de "erosión de la cohesión social", también una amenaza crítica a corto plazo identificada en el GRPS.

### **Las crecientes brechas digitales y la adopción de la tecnología plantean preocupaciones**

COVID-19 ha acelerado la Cuarta Revolución Industrial, ampliando la digitalización de la interacción humana, el comercio electrónico, la educación en línea y el trabajo a distancia. Estos cambios transformarán la sociedad mucho después de la pandemia y prometen enormes beneficios —la capacidad de teletrabajo y el rápido desarrollo de vacunas son dos ejemplos—, pero también corren el riesgo de exacerbar y crear desigualdades. Los encuestados al GRPS calificaron la "desigualdad digital" como una amenaza crítica a corto plazo.

Una brecha digital cada vez mayor puede empeorar las fracturas sociales y socavar las perspectivas de una recuperación inclusiva. El progreso hacia la inclusividad digital se ve amenazado por la creciente dependencia digital, la rápida aceleración de la automatización, la supresión y manipulación de la información, las lagunas en la regulación de la tecnología y las lagunas en las habilidades y capacidades tecnológicas.

### **Una generación doblemente interrumpida de jóvenes está surgiendo en una era de oportunidad perdida**

Mientras que el salto digital hacia adelante abrió oportunidades para algunos jóvenes, muchos están entrando en la fuerza de trabajo en una era de hielo de empleo. Los adultos jóvenes de todo el mundo están experimentando su segunda gran crisis mundial en una década. Esta generación, que ya está expuesta a la degradación del medio ambiente, a las consecuencias de la crisis financiera, al aumento de la desigualdad y a la interrupción de la transformación industrial, se enfrenta a serios desafíos para su educación, sus perspectivas económicas y su salud mental.

Según el GRPS, el riesgo de "desilusión juvenil" está siendo en gran medida descuidado por la comunidad global, pero se convertirá en una amenaza crítica para el mundo a corto plazo. Las ganas sociales difíciles podrían ser borradas si la generación actual carece de caminos adecuados hacia oportunidades futuras y pierde la fe en las instituciones económicas y políticas actuales.

### **El clima sigue siendo una amenaza riesgo a medida que la cooperación global se debilita**



El cambio climático, al que nadie es inmune, sigue siendo un riesgo catastrófico. Aunque los bloqueos en todo el mundo hicieron que las emisiones globales cayeran en el primer semestre de 2020, la evidencia de la crisis financiera de 2008-2009 advierte que las emisiones podrían recuperarse. Un cambio hacia economías más ecológicas no puede retrasarse hasta que desaparezcan los shocks de la pandemia. El "fracaso de la acción climática" es el riesgo a largo plazo más impactante y el segundo más probable identificado en el GRPS.

Las respuestas a la pandemia han causado nuevas tensiones internas y geopolíticas que amenazan la estabilidad. Es probable que la división digital y una futura "generación perdida" prueben la cohesión social desde dentro de las fronteras, exacerbando la fragmentación geopolítica y la fragilidad económica mundial. Con los estancamientos y los puntos de inflamación aumentando en frecuencia, los encuestados del GRPS calificaron el "colapso estatal" y el "colapso del multilateralismo" como amenazas críticas a largo plazo.

Las potencias medias, estados influyentes que en conjunto representan una mayor parte de la economía global que los Estados Unidos y China combinados— a menudo abogan por la cooperación multilateral en comercio, diplomacia, clima, seguridad y, más recientemente, salud global. Sin embargo, si persisten las tensiones geopolíticas, las potencias intermedias lucharán por facilitar una recuperación global —en un momento en que la coordinación internacional es esencial— y reforzarán la resiliencia frente a futuras crisis. Los encuestados del GRPS señalan una perspectiva geopolítica desafiante marcada por la "fractura de las relaciones interestatales", el "conflicto interestatal" y la "geopolitización de los recursos", todo ello pronosticado como amenazas críticas para el mundo en tres a cinco años.

### **Puede surgir un panorama industrial polarizado en la economía post-pandémica**

A medida que las economías emergen del shock y el estímulo de COVID-19, las empresas se enfrentan a una sacudida. La crisis ha dado un nuevo impulso a las tendencias existentes: agendas centradas a nivel nacional para frenar las pérdidas económicas, la transformación tecnológica y los cambios en la estructura social, incluidos los comportamientos de los consumidores, la naturaleza del trabajo y el papel de la tecnología tanto en el trabajo como en el hogar. Los riesgos empresariales derivados de estas tendencias se han visto amplificados por la crisis e incluyen el estancamiento de las economías avanzadas y la pérdida de potencial en los mercados emergentes y en desarrollo, el colapso de las pequeñas empresas, el amplio de las brechas entre las empresas mayores y menores y la reducción del dinamismo del mercado, y la exacerbación de la desigualdad; dificultando el desarrollo sostenible a largo plazo.

Con los gobiernos todavía deliberando cómo alejarse de la emergencia a la recuperación, y con las empresas anticipando un panorama empresarial cambiante, hay oportunidades de invertir en un crecimiento inteligente, limpio e inclusivo que mejorará la productividad y la entrega de agendas sostenibles.

### **Existen mejores vías disponibles para gestionar los riesgos y mejorar la resiliencia**

A pesar de algunos ejemplos notables de determinación, cooperación e innovación, la mayoría de los países han luchado con aspectos de la gestión de crisis durante la pandemia mundial. Aunque es pronto para extraer lecciones definitivas, esta edición del Informe sobre Riesgos Mundiales



reflexiona sobre la preparación mundial examinando cuatro áreas clave de la respuesta al COVID-19: autoridad institucional, financiamiento de riesgos, recopilación y intercambio de información, y equipos y vacunas. A continuación, examina las respuestas a nivel nacional —reconociendo los diversos puntos de partida para los países individuales— y extrae lecciones de cinco ámbitos: toma de decisiones gubernamentales, comunicación pública, capacidades del sistema de salud, gestión de bloqueos y asistencia financiera a los vulnerables.

Sin embargo, si las lecciones de esta crisis sólo informan a los responsables de la toma de decisiones cómo prepararse mejor para la próxima pandemia, en lugar de mejorar los procesos de riesgo, las capacidades y la cultura, el mundo volverá a planificar la última crisis en lugar de anticiparse a la próxima. La respuesta a COVID-19 ofrece cuatro oportunidades de gobernanza para fortalecer la resiliencia general de los países, las empresas y la comunidad internacional: 1) la formulación de marcos analíticos que adopten una visión holística y basada en los sistemas de los impactos en el riesgo; 2) invertir en "campeones de riesgo" de alto perfil para fomentar el liderazgo nacional y la cooperación internacional; 3) mejorar las comunicaciones de riesgo y combatir la desinformación; y 4) explorar nuevas formas de asociación público-privada sobre la preparación para el riesgo.